

PERSPECTIVAS DE GÉNERO EN LA INVESTIGACIÓN DE LA FACULTAT DE GEOGRAFIA I HISTÒRIA

Ma. Luisa Vázquez de Ágredos Pascual, Marta García Carrión,
Sergio Valero Gómez (coords.)

Anejo de la revista *Saitabi*

VNIVERSITAT
ID VALÈNCIA 
Facultat de Geografia i Història

MIRANDO AL PASADO CON PERSPECTIVA DE GÉNERO. EXPERIENCIAS DEL GRUPO DE INVESTIGACIÓN ARSMAYA

Cristina Vidal Lorenzo
Mireia López-Bertran
Ma. Luisa Vázquez de Ágredos Pascual
Universitat de València

Patricia Horcajada Campos
Universidad Complutense de Madrid

Esther Parpal Cabanes
Núria Feliu Beltrán
Universitat de València

Resumen: En los últimos años el grupo de investigación Arsmaya de la Universitat de València ha impulsado proyectos de investigación que demuestran el importante papel desempeñado por las mujeres de distintas sociedades del pasado en diferentes ámbitos, entre ellos las artes y la arquitectura, tanto de la América prehispánica, con especial énfasis la cultura maya, como del Mediterráneo antiguo. Los resultados de estos proyectos, además de enriquecer los contenidos docentes de nuestras asignaturas, están comprometidos con la transferencia social, de manera que la ruptura de estos estereotipos de género alcance no sólo a la comunidad universitaria, sino a toda la sociedad. Una de las acciones que contribuye a esto último son las recreaciones históricas que el grupo Arsmaya produce a partir, principalmente, de los resultados de sus investigaciones, con la colaboración de la artista Érika Meijide Jansen. Estas imágenes sirven también para ilustrar calendarios impresos y alcanzar así una mayor difusión. En este artículo se describen y enseñan algunas de estas ilustraciones, en las que se pone en valor el importante rol que desempeñaron las mujeres del pasado en la construcción y uso de espacios arquitectónicos ligados a distintas funciones, desde la doméstica a la ritual, entre otras.

Palabras clave: Arsmaya, mujeres, arte, arquitectura, culturas del pasado, estereotipos de género.

Looking at the past with a gender perspective. Experiences of the Arsmaya research group

Abstract: In recent years, the Arsmaya research group has promoted research projects that demonstrate the important role played by women in the development of art and architecture of different societies of the past, both in pre-Hispanic America, with special emphasis on the Maya culture, and the ancient Mediterranean. The results of these projects, in addition to enriching the teaching content of our subjects, are committed to social transfer, so that the breaking of gender stereotypes reaches not only the academic community, but the whole society. One of the actions that contribute to the latter are the historical recreations that the Arsmaya group produces from the results, mainly, of its research, with the collaboration of artist Érika Meijide Jansen. These images are also used to illustrate printed calendars and thus achieve wider dissemination. This article describes and shows some of these illustrations, which highlight the important role played by women in the past in the construction and use of architectural spaces linked to different functions, from domestic to ritual, among others.

Key words: Arsmaya, women, art, architecture, cultures of the past, gender stereotypes.

INTRODUCCIÓN: MUJERES Y ARQUITECTURA

En los últimos años, el grupo de investigación Arsmaya, que realiza investigaciones en el área maya y en el ámbito del Mediterráneo, ha trasladado los resultados de las mismas a las aulas universitarias, para sensibilizar y educar al estudiantado en la ruptura de estereotipos de género que históricamente se han asumido sin ser cuestionados. A través de distintas acciones docentes basadas en metodologías interdisciplinares y de aprendizaje activo, aplicamos el enfoque de género en los contenidos de las asignaturas, como principio transversal y necesario en su formación¹. Estamos convencidas de que esta nueva visión y comprensión de las relaciones de género en las culturas del pasado contribuirá al desarrollo de personas más reflexivas y favorables a la construcción de sociedades más equitativas, inclusivas y acordes con las libertades fundamentales. Este compromiso con la transferencia social nos llevó a impulsar otra acción con repercusión dentro y fuera de las aulas universitarias. Nos referimos a la realización de recreaciones históricas diseñadas a partir del trabajo conjunto entre el equipo de Arsmaya y la artista Érika Meijide Jansen, dentro del marco del proyecto “Mujeres, Arte y Antigüedad. Rompiendo tópicos”. A través de estas imágenes, con las que cada año elaboramos calendarios impresos que están teniendo una recepción muy positiva por parte del público, pretendemos enseñar el rol desempeñado por las mujeres de la Antigüedad en diferentes actividades políticas, económicas, sociales o culturales, basándonos para ello en los resultados de nuestras investigaciones en esta materia. En este sentido, consideramos que su visibilización puede contribuir en la actualidad al desarrollo de modelos de convivencia social que fomenten unas relaciones de género más saludables. Hasta la fecha, en estos calendarios hemos divulgado imágenes alusivas a las relaciones entre mujeres y escritura, y mujeres y arquitectura.

En el presente artículo compartimos las experiencias de transferencia de nuestras investigaciones a la sociedad en torno a las relaciones entre mujeres y arquitectura, una temática que ha ocupado un área de estudio considerable desde los inicios de la llamada “arqueología del género”. Ya en 1984, Margaret W. Conkey y Janet D. Spector contemplaban la dimensión espacial como uno de los pilares de análisis para estudiar el género. Consideramos que los esfuerzos realizados en las últimas décadas por la Academia para abordar esta temática se han planteado desde dos ejes principales: la aplicación de la perspectiva de género al uso de los espacios y, por otro, las mujeres como promotoras de construcciones edilicias, lo que se conoce también con el término de “matronazgo” arquitectónico. A estos dos ejes, cabe añadir un tercero, aún poco ex-

¹ Estas experiencias han sido recogidas en recientes publicaciones: Vidal Lorenzo *et al.*, 2022; Feliu Beltrán *et al.*, Vidal *et al.*, 2024.

plorado, como es el de la contribución de las mujeres en los procesos de construcción y ritual de consagración de esos espacios.

De estos tres ejes, el que más literatura ha generado es el del uso del espacio desde una perspectiva de género, lo que se conoce también como *the engendering of space*. El marco teórico en el que se basa reconoce que el espacio es uno de los contextos en los que se producen las relaciones de género. De modo que, no consiste en averiguar cómo los espacios reflejan divisiones de género, sino cómo el uso que se hace de estos por parte de las personas construye las relaciones de género y cómo se mantienen o transforman las construcciones sociales sobre el mismo². Este planteamiento ha sido esencial para romper concepciones dicotómicas sobre el espacio. Entre estas, una de las más cuestionadas ha sido la división entre lo público y lo privado, asumiendo lo público como lo políticamente importante, asociado a los hombres, y lo privado al mundo doméstico, vinculando unívocamente lo doméstico con lo femenino, y, por lo tanto, carente de valor histórico y político. Lo público y lo privado son términos que simplifican la realidad. En este sentido, Díez Jorge (2014, 186-187) indica que se pueden usar otros términos, tales como espacios colectivos, interiores o comunitarios, como categorías más flexibles. Esta perspectiva ha sido esencial en la llamada *Household Archaeology* que coloca en el centro del discurso histórico las unidades domésticas con el fin de crear un discurso desde abajo y mostrar que estas son agentes de primer orden en la vida social, política y económica de las comunidades, en las que la centralidad de las mujeres es fundamental. En este sentido, destacan los trabajos de Julia Hendon (1996, 1997) en el área maya en los que observa cómo los vestigios arqueológicos de ámbito doméstico revelan las capacidades técnicas y la especialización de las mujeres en tareas que fueron fundamentales para el devenir de la comunidad, tales como la producción cerámica o textil, entre otras (Vidal Lorenzo y Parpal Cabanes, 2017). Otro ejemplo de ámbito mediterráneo que rompe con las dicotomías es la crítica al gineceo griego. Gracias a la excavación sistemática de casas, se observa que los espacios privados fueron compartidos por toda la comunidad doméstica, en vez de espacios de reclusión femenina (Nevett, 1999). Como veremos en el siguiente epígrafe, esta es una de las perspectivas de las que nos ocupamos desde el grupo Arsmaya.

En cuanto al segundo eje, la participación de ellas como promotoras del desarrollo arquitectónico de las ciudades que habitaron y que, en algunos casos, gobernaron, aunque está menos trabajado, sí contamos con algunos casos paradigmáticos que evidencian que esta también fue una actividad desarrollada por mujeres ya desde las culturas más antiguas. Es conocido, por ejemplo, el papel que desempeñó Hatshepsut, cuyo matronazgo viene recogido en sus bio-

² Para conocer más sobre el inicio y desarrollo de las investigaciones feministas de los espacios domésticos, en el ámbito de la arqueología, véase: Lawrence, 1999, 121-124.

grafías, y sabemos del uso que hizo de la arquitectura para legitimar su mandato (Gestoso Singer, 2005), así como de la construcción de Dyeser-Dyeseru en Tebas o del Templo de Amón en Karnak (Casal Aretxabaleta, 1998). Asimismo, en Mesopotamia, la suma sacerdotisa de la ciudad de Ur, Enanatum, reconstruyó una parte del complejo sacro de la ciudad y dejó estampillado su nombre en los adobes del edificio para que se recordara su obra (Weadock, 1975, 108). Por su parte, en el mundo greco-romano son numerosos los ejemplos de esta práctica, no solo entre las mujeres de las élites, sino también de clases sociales modestas, tal como se recogen en diversas obras, entre ellas la de Mirón Pérez (2019) y la de Martínez López *et al.*, (2019).

No obstante, la agencia femenina a pie de obra o la presencia femenina en la construcción es una línea de estudio reciente que entraña algunas dificultades si se quiere abarcar únicamente desde la arqueología. En época medieval y moderna, los contratos, las cuentas de fábrica o las ordenanzas municipales arrojan luz al asunto (Díez Jorge, 2010, 185), pero en otros ámbitos culturales carecemos de estas fuentes. En esos casos, es necesario complementar nuestros trabajos con los resultados obtenidos desde otras disciplinas. Así pues, la etnoarqueología puede resultarnos de gran ayuda a la hora de indagar acerca de estos temas, y aunque pocas son las veces que se mencionan a las mujeres en estos procesos, estamos convencidas que su participación era mucho más activa de lo que tradicionalmente se ha transmitido. Precisamente, uno de nuestros casos de estudio, la construcción de una choza maya, que detallaremos en el próximo epígrafe, se ocupa de estos aspectos.

Estos y otros estudios similares son los que conforman la base teórica y metodológica a partir de la cual desarrollamos nuestras investigaciones, aplicadas a diferentes ámbitos y momentos históricos, con el objetivo de ofrecer dentro y fuera de las aulas universitarias una narrativa sobre el pasado que contemple la participación de las mujeres en contextos que hasta ahora no se conocían o habían sido erróneamente asociados exclusivamente a los hombres.

CASOS DE ESTUDIO

A través de diferentes casos de estudio, enseñamos a continuación cómo hemos abordado desde nuestras investigaciones las diferentes aproximaciones sobre la interacción entre mujeres y espacios arquitectónicos en diferentes culturas de la Antigüedad: maya, púnica e íbera, centrándonos, sobre todo, en su protagonismo en los rituales llevados a cabo en dichos espacios.

Mujeres y rituales en espacios domésticos

Sobre este tipo de rituales, mostraremos un ejemplo del caso maya. Uno de los espacios arquitectónicos con los que más se relaciona a las mujeres de esta cultura es con la choza, la vivienda tradicional de las comunidades de antaño y de muchas poblaciones actuales del área maya. Por lo general, esa relación está fundamentada en el papel que cumplen las mujeres como mantenedoras del hogar, en su función como educadoras de los hijos e hijas, y en la preparación de alimentos. Y aunque todas estas son funciones esenciales, en la actualidad no suelen recibir el mismo reconocimiento que otros trabajos con los que se vincula a los hombres, como son la caza o la guerra. A ello se une el hecho de que muchas otras actividades en las que participan las mujeres, o incluso que lideran, se han mantenido totalmente en el anonimato, de ahí la necesidad de que sean visibilizadas.

Con este propósito, hemos llevado a cabo una interesante investigación en Santa Elena, una población del norte de Yucatán, acerca del papel que cumplen las mujeres durante el proceso de construcción de la vivienda, en la que habrán de vivir con su familia, y en todos los rituales asociados a la misma. Este trabajo se desarrolló en el mes de octubre de 2021, durante el cual entrevistamos a Dña. María Asalías Caamal Castillo y a su esposo D. Hernán Perera Novelo, quien falleció algunos meses después de habernos abierto las puertas de su casa. D. Hernán era un gran conocedor del proceso de construcción de la casa maya tradicional, un conocimiento heredado de sus ancestros mayas que se ha ido transmitiendo de generación en generación. Habitualmente impartía charlas sobre ello y recibía en su casa a muchas personas interesadas en indagar acerca de este saber ancestral. Sin embargo, en las numerosas entrevistas que concedió nunca se le preguntó acerca del papel que han desempeñado las mujeres en ese proceso, de ahí que nuestra principal aportación a este tema haya sido precisamente ese, el preguntarle a él y a Dña. María cómo contribuyen las mujeres en las diferentes actividades que conlleva la construcción de una vivienda de estas características. Fue interesante comprobar cómo, al principio, D. Hernán se sorprendía de nuestras preguntas, pues implicaban respuestas que no eran las habituales de su discurso, pero el resultado fue constatar, precisamente, lo que ya sospechábamos, que las mujeres participan de una manera mucho más activa de lo que la historiografía nos ha transmitido. Una participación que se inicia desde el acopio de materiales en el entorno natural hasta la bendición final de la casa.

Este último fue uno de los aspectos que más nos llamó la atención, el relato acerca del ritual maya de bendición de la casa, que difiere del católico. Según D. Hernán este consiste en la bendición con el licor ceremonial conocido como *báalche*. Para ello, se debe acudir antes al bosque a buscar flores silvestres blancas (*sak nikte*). Luego se rellenan con *báalche* doce jícaras (recipientes hechos con el fruto del jícaro) y se tira el líquido:

Así se hace: dos jicaritas al norte, dos jicaritas al sur, dos jicaritas al oriente, dos jicaritas al poniente. De las cuatro restantes, dos se llevan al oriente y se tiran a la cubierta y las otras dos al poniente.

Se escoge una flor blanca y se parte en cuatro partes y cada una de ellas se amarra con bejuco en el k'atche' [travesaños] de cada esquina, no en el okom [horcón], y se deja para siempre, para que haya paz en la casa y no entren los malos espíritus.

Al parecer, según la tradición, la colocación de esa flor corría a cargo de las mujeres, quienes no solo participaban de este ritual, sino que eran las protagonistas del mismo.

Otro espacio reservado a las mujeres, y muy íntimamente ligado a los mitos sobre el origen del cosmos maya, es la cocina, que se construye aparte. Allí es donde se colocan las tres piedras del fogón que son metáfora, significativamente, de las tres piedras-trono en las que se sentaron las divinidades creadoras del mundo actual. Según el pensamiento maya, este suceso ocurrió en un tiempo primordial acaecido entre el 10 y el 11 de agosto de 3114 a.C., de acuerdo con el calendario gregoriano por el cual nos regimos actualmente. Fue recordado en inscripciones jeroglíficas talladas en el arte monumental y también encontramos escenas alusivas a la renovación del cosmos en la cerámica polícroma. Así pues, cuando las mujeres mayas cocinaban sobre el fogón de sus casas rememoraban ese acto fundacional del nuevo tiempo que les tocó vivir, garantizando la permanente regeneración de la vida a través de los alimentos que preparaban para su familia. Y así continúa realizándose en las casas de muchas comunidades mayas actuales, donde la tradición se ha perpetuado de generación en generación, si bien restándole toda la dimensión e importancia que merece.

Con el propósito de difundir todas estas actividades desempeñadas por las mujeres, tanto tiempo silenciadas, realizamos una serie de doce recreaciones protagonizadas por una joven mujer a la que bautizamos con el nombre de Sak Nikté, en las que se representa cada una de las fases del proceso constructivo de la choza maya y los rituales de bendición, de acuerdo con las precisas explicaciones que nos fue dando D. Hernán durante nuestra entrevista. Estas imágenes, realizadas por la artista Érika Meijide Jansen y con la supervisión del arquitecto Gaspar Muñoz Cosme en el dibujo de la arquitectura y detalles constructivos, ilustran el calendario del año 2022 realizado por el grupo de investigación Arsmaya (Figs. 1 y 2).

Mujeres y rituales en cuevas y abrigos

Habitualmente, tanto en la literatura científica como en textos de carácter divulgativo o reconstrucciones históricas en los que se abordan los espacios en los que se llevaban a cabo actividades rituales, especialmente los de carácter



Fig. 1 (izquierda). Sak Nikté, una joven mujer maya, coloca un cuarto de flor blanca en cada una de las cuatro esquinas superiores de la casa, como parte del ritual de bendición de la nueva vivienda. Recreación realizada por Érika Meijide Jansen. © Grupo de Investigación Arsmaya (2022). **Fig. 2 (derecha).** En la cocina construida frente a la nueva vivienda, Sak Nikté prepara alimentos en el fogón de tres piedras que simboliza el centro del cosmos. Recreación realizada por Érika Meijide Jansen. © Grupo de Investigación Arsmaya (2022).

público, las mujeres prácticamente son obviadas. Sin embargo, son numerosas las evidencias que tenemos de que esta ausencia no se corresponde con la realidad histórica y que más bien es fruto de cómo se ha narrado la historia.

En el ámbito maya, una tendencia que se repite en la literatura arqueológica es que ante el hallazgo de ofrendas u otros vestigios en los que existen elementos vinculados con las mujeres se interpretan como rituales relacionados con la fertilidad humana o agrícola. Esto transmite la idea de que ellas únicamente están presentes por su papel de generadoras de vida. Obviamente esta cualidad femenina es de suma importancia, pero su función en las sociedades antiguas no se limitaba a este aspecto reproductor y, por lo tanto, no siempre lo femenino en contextos rituales debe asociarse con fertilidad. Ya lo hemos visto anteriormente, por ejemplo, en el caso de la bendición de la casa. Con ello no queremos decir que no existieran rituales específicos realizados por las mujeres para propiciar su fertilidad, de hecho, sí que los hubo. En este sentido, Diego de Landa señala que las mujeres mayas de Yucatán que no tenían hijos “los pedía a sus ídolos con dones y oraciones” (Landa, 2017, 193) y también realizaban ritos dirigidos a la diosa Ixchel “que decían era la diosa de hacer las criaturas” durante la gestación, en los preparativos y momentos del parto (Landa, 2017, 193). Quizás, relacionado con el culto a esta importante deidad femenina se llevaron a cabo rituales en espacios naturales como el que se hace referencia en el *Libro de los Cantares de Dzitbalché* (1965, 50-51) que tenía lugar en plena noche en el bosque, en las proximidades de una poza de agua y en el que llevaban objetos y materiales vinculados con el tejido como hilos de algodón y malacates, instrumentos que además de tener una fuerte vinculación con actividades femeninas, se asocian además con esta diosa que también es patrona del arte de tejer.

Otro aspecto que es importante destacar, es que, en el ámbito de la cultura maya, según las fuentes coloniales y otros datos etnográficos de diferentes períodos, las mujeres no podían acceder a las cuevas. Desconocemos si en tiempos prehispánicos dicha restricción existía, no obstante, debemos señalar que se conocen algunos casos en los que en el interior de cuevas se han recuperado abundantes ofrendas que obedecen a restos de los rituales allí llevados a cabo. Uno de los hallazgos más sorprendentes en este sentido tuvo lugar en las Grutas de Balankanché (Yucatán, México) donde se recuperaron ofrendas masivas de incensarios y numerosos metates, estando estos últimos objetos estrechamente vinculados al género femenino. Así, aunque no podemos afirmar con rotundidad si ellas estaban presentes físicamente en estos rituales, podemos pensar que al menos la esencia femenina tenía una importante relevancia en ellos y que debería ser visibilizada (Vidal Lorenzo *et al.*, 2021, 13).

En el caso del Mediterráneo antiguo el culto a divinidades femeninas en espacios naturales sí se ha documentado ampliamente en diferentes momentos. Y gracias a esa información hemos podido realizar un estudio acerca del uso de las cuevas como espacios sagrados en la cultura púnica. Concretamente, hemos estudiado la cueva de Es Culleram, en el noreste de Ibiza. Se trata de una cueva que estuvo en uso entre los siglos IV-II a.C. en la que se han recuperado materiales variados como restos de fauna consumida, cerámica y, sobre todo, terracotas femeninas y de la diosa fenicio-púnica Tanit (Marín Ceballos *et al.*, 2022). En nuestras investigaciones hemos querido destacar los rituales que se habrían llevado a cabo partiendo de la base de la presencia de comunidades variadas que habrían visitado la cueva en el marco de rituales agrícolas. Además, el foco también se ha puesto en el concepto de peregrinación o viaje ritual, puesto que la gente que visitaba la cueva debía desplazarse desde distintos asentamientos, cercanos o lejanos a la cueva (López-Bertran, 2021).

Estas ideas se han plasmado en una recreación que forma parte de las ilustraciones del calendario del año 2023, en la que se representa la entrada de la cueva y en la que vemos a las mujeres como agentes rituales mediante la práctica musical o llevando ofrendas de comida o terracotas para ofrendar a la diosa Tanit (Fig. 3). Además, la heterogeneidad de la comunidad se ha trabajado mediante la inclusión de infantes junto a mujeres y hombres de diferentes edades. Igualmente, para materializar el concepto de peregrinaje, la ilustración muestra el exterior de la cueva con el camino de ascenso al lugar repleto de gente que se habría congregado en ese lugar en determinados momentos de los ciclos vitales y estacionales de las personas y los campos.



Fig. 3. Mujeres instrumentistas encabezan la peregrinación a la cueva santuario púnica de Es Culleram, Ibiza. Recreación realizada por Érika Meijide Jansen. © Grupo de Investigación Arsmaya (2023).

Mujeres y rituales de invocación a los ancestros en espacios construidos

Otros ejemplos de rituales liderados por mujeres que merece la pena destacar son los de culto o invocación de los ancestros, llevados a cabo en espacios construidos, tanto de élite como populares. Para el caso maya, disponemos de información de fuentes directas —relieves escultóricos, pinturas o menciones escriturarias, entre otros— y de investigaciones previas, muchas de ellas realizadas ya con perspectiva de género, acerca de estos rituales en el seno de la realeza. Sabemos así que las mujeres de la élite desempeñaron un papel activo en la vida política y religiosa de la sociedad maya a través de una gran variedad de eventos y rituales vinculados a su rango, algunos de ellos realizados en espacios arquitectónicos específicos. Entre los llevados a cabo en el interior de palacios y templos, los más conocidos y mejor documentados son los rituales de auto-sacrificio, o de sangrado femenino, de los que existen representaciones muy explícitas, destacando entre ellos los dinteles de Yaxchilán o las pinturas murales de Bonampak.

Inspiradas en estas escenas realizamos una recreación publicada también en el calendario del año 2023 (Fig. 4). En ella observamos a un grupo de mujeres llevando a cabo el ritual de derramamiento de sangre en el interior de un palacio. Concretamente, para el diseño del espacio arquitectónico en el que se localiza esta escena nos basamos en el cuarto 6 del Palacio 3E1 o Palacio de las pinturas, de la antigua ciudad maya de Chilonché (Guatemala), excavado y documentado por el Proyecto La Blanca, al que pertenecen las autoras (Muñoz Cosme y Vidal Lorenzo, 2019, 81-85). En la imagen se reproduce un trono inspirado en el que aparece pintado en los murales del cuarto 3 de la Estructura I de Bonampak, del mismo modo que la policromía de las paredes y los trajes de las



Fig. 4. Mujeres mayas realizan el ritual de autosacrificio de sangre para comunicarse con sus ancestros y otros seres sobrenaturales, en un palacio del período Clásico. Recreación realizada por Érika Meijide Jansen. © Grupo de Investigación Arsmaya (2023).

retratadas. Igualmente, el tipo de indumentaria y las joyas, así como los instrumentos presentes en la escena, se corresponden con aquellos que muestran las evidencias artísticas y arqueológicas de la antigüedad maya. Así pues, tal y como dejaron patente en los dinteles y en las pinturas del período Clásico, la escena está protagonizada por mujeres de la élite que, teniendo por testigos a otras mujeres de la corte, así como a varios asistentes varones, proceden a atravesar sus lenguas con una cuerda con espinas, para derramar su sangre sobre un bol ritual repleto de papeles elaborados con corteza de árbol. Estos serán los que se impregnarán con su sangre y, posteriormente, se quemarán para conjurar a la serpiente de la visión y abrir así un portal de comunicación entre la sala del palacio y el mundo sobrenatural, donde habitan sus ancestros y otros seres. De esta forma, difundimos entre el público no especializado una imagen de la civilización maya que corresponde a uno de los rituales más importantes de esta cultura, y en el que las mujeres tuvieron un papel preponderante, incluso en presencia de otros hombres.

La importancia de la comunicación con los ancestros que acabamos de ver en el caso maya, también se observa en la cultura ibérica con otros materiales y con otros espacios. En esta cultura, el culto a los ancestros se documenta, sobre todo, en el ámbito doméstico. Los trabajos de excavación en el fortín edetano del Puntal dels Llops (Bonet Rosado y Mata Parreño 2002) y Castellet de Bernabé (Guérin Fockedey 2003) han identificado lugares de culto de tipo familiar o comunitario definidos como capillas domésticas (Bonet Rosado *et al.*, 1990, 191-192).

Partiendo de los trabajos de estos investigadores y con la colaboración de Àngels Martí Bonafé, hemos realizado una recreación de unos de estos espacios, el departamento 14 del Puntal dels Llops, una habitación de tipo cultural que contenía, tal como muestra el dibujo, un hogar circular y restos de cinco terra-



Fig. 5. Una anciana íbera, junto a otros miembros de la comunidad, realizan un ritual en memoria de los antepasados en el Puntal dels Llops, Valencia. Recreación realizada por Érika Meijide Jansen. © Grupo de Investigación Arsmaya (2023).

cotas de cabezas votivas, tanto femeninas como masculinas, que se han interpretado como imágenes de ancestros, encontrados cerca de la entrada (Fig. 5). Otros materiales con función ritual son las lucernas o las pateras de pequeño tamaño. Como se observa en la ilustración, hemos plasmado el momento en el que una mujer y una niña entran en la habitación portando una imagen de un ancestro y un vaso con ofrenda, mientras un hombre adulto sujeta un conejo y un adolescente sentado sostiene una vasija con ofrendas. Hemos querido visibilizar la importancia de la ancianidad en un discurso interseccional colocando como agente principal del ritual a una mujer anciana, que, con sus saberes y experiencias vitales, se dirige a las imágenes de sus ancestros colocadas encima de una mesa.

EPÍLOGO

Este recorrido demuestra parte del esfuerzo realizado desde el grupo de investigación Arsmaya para integrar los resultados de nuestras investigaciones, así como los de otras especialistas que se aproximan al pasado desde una perspectiva de género, tanto en las nuevas narrativas históricas como en el imaginario visual actual sobre el pasado. Para ello, tal y como se ha expuesto, el punto de partida lo han constituido las nuevas preguntas. Es decir, solo cuestionando, al igual que todas nuestras predecesoras, las imágenes y las versiones tradicionales sobre la historia antigua, en la que las mujeres ocupaban un espacio secundario y limitado, es posible reconducir el transcurso del relato y proponer nuevas hipótesis.

En lo que respecta al caso concreto de la relación de las mujeres con la arquitectura todavía queda mucho por decir e investigar, de ahí nuestro interés en seguir trabajando en esta temática, tanto en las aulas como fuera de ellas.

Consideramos que, compartiendo nuestro trabajo promovemos el espíritu crítico del alumnado, así como el de colegas, que cuando se encuentren ante nuevos contextos de investigación, como las excavaciones arqueológicas, sean capaces de plantear estos y otros interrogantes, dando pie no solo a la apertura de nuevas líneas de estudio, sino también a la difusión de recreaciones visuales del pasado más integradoras y equitativas.

AGRADECIMIENTOS

Las autoras agradecen a la Conselleria d'Educació, Universitats i Ocupació de la Generalitat Valenciana a través de la financiación obtenida por el Proyecto Prometeo-Mayatech 2020/066, y al Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades a través del proyecto “Relaciones de género, identidad y transgeneracionalidad. Enfoques interdisciplinares para la construcción de nuevas narrativas sobre el pasado y presente maya” (PID2022-139889NB-I00/AEI/10-13039/501100011033/FEDER,UE), así como a la Unitat d'Igualtat de la Universitat de València, que han contribuido de forma determinante a hacer posible esta investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- ANÓNIMO (1965): *Libro de los Cantares de Dzitbalché*. Introducción y notas de Alfredo Barrera Vásquez, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- BONET ROSADO, Helena, MATA PARREÑO, Consuelo (2002): *El Puntal dels Llops: un fortín edetano*, Valencia, Servicio de Investigación Prehistórica (Serie de Trabajos Varios, n.º 99), Diputación Provincial de Valencia, 341 p.
- BONET ROSADO, Helena, MATA PARREÑO, Consuelo, GUÉRIN FOCKEY, Pierre (1990): “Cabezas votivas y lugares de culto edetanos”, *Verdolay*, 2, 185-199.
- CASAL ARETXABALETA, Begoña del (1998): *Hatshepsut. La primogénita del dios Amon*, Madrid, Aldebarán Ediciones, 288 p.
- CONKEY, Margaret W., SPECTOR, Janet D. (1984): “Archaeology and the study of gender”, *Advances in Archaeological Method and Theory*, 7, 1-38.
- DIEZ JORGE, Ma. Elena (2014): “Investigar sobre la arquitectura y el género: teoría y praxis de un proyecto”, *Arenal*, 21(1), 179-190.
- FELIU BELTRÁN, Núria, HORCAJADA-CAMPOS, Patricia, LÓPEZ-BERTRAN, Mireia, MARTÍ BONAFÉ, María Ángeles (2022): Prácticas docentes con perspectiva de género en la enseñanza de la antigüedad. Una propuesta del grupo de investigación ARSMAYA, *Eviterna*, 12, 43-58.
- GESTOSO SINGER, Graciela (2005): “The obelisks of Hatshepsut: Legitimacy and Propaganda”, *Göttinger Miszellen*, 207, 37-47.
- GUÉRIN FOCKEY, Pierre (2003): *El Castellet de Bernabé y el horizonte ibérico pleno edetano*, Valencia, Servicio de Investigación Prehistórica (Serie de Trabajos Varios, n.º 101), Diputación Provincial de Valencia, 384 p.

- HENDON, Julia (1996): “Archaeological Approaches to the Organization of Domestic Labor: Household Practice and Domestic Relations”, *Annual Review of Anthropology*, 25, 45-61.
- HENDON, Julia (1997): “Women’s Work, Women’s Space, and Women’s Status among the Classic-Period Maya Elite of the Copan Valley”, en: Claassen, C. y Joyce R. (Eds.), *Women in Prehistory: North America and Mesoamerica*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 33-46.
- LANDA, Diego de (2017): *Relación de las cosas de Yucatán*. Edición de Miguel Rivera Dorado, Madrid, Alianza Editorial, 312 p.
- LAWRENCE, Susan (1999): “Towards a feminist archaeology of households: Gender and household structure on the Australian goldfields”, en: Allison, P. M. (Ed.), *The Archaeology of Household Activities*, Londres, Routledge, 121-141.
- LÓPEZ-BERTRAN, Mireia (2021): “Landscapes, sensescapes and figurines: understanding rural shrines in the Punic world”, en: Machause, S., Rueda, C., Grau, I., Roure, R. (Eds.), *Rock & Ritual. Caves, Rocky Places and Religious Practices in the Ancient Mediterranean*, Montpellier, Presses universitaires de la Méditerranée, 51-62.
- MARÍN CEBALLOS, M.^a Cruz, DEAMOS, M.^a Belen, JIMÉNEZ FLORES, A. Maria (Coords.) (2022): *La cueva santuario de es Culleram (Ibiza)*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla (Colección Spal Monografías de Arqueología, n.º 47).
- MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida, GALLEGO FRANCO, Henar, MIRÓN PÉREZ, M. Dolores, ORIA SEGURA, Mercedes (2019): *Constructoras de ciudad*, Granada, Comares, 448 p.
- MIRÓN PÉREZ, Ma. Dolores (2019): “Riqueza, poder y memoria: Mujeres promotoras de arquitectura en Grecia helenística”, en: García Sánchez, M. y Garrafioni, R. S. (Eds.), *Mujeres, género y estudios clásicos: un diálogo entre España y Brasil*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 123-137.
- MUÑOZ COSME, Gaspar, VIDAL LORENZO, Cristina (2019): “El mural de Chilonché: estudio preliminar”, *Revista Española de Antropología Americana*, 49, 77-96.
- NEVETT, Lisa C. (1999): *House and Society in the Ancient Greek World* (New Studies in Archaeology), Cambridge, Cambridge University Press, 220 p.
- VIDAL LORENZO, Cristina, PARPAL CABANES, Esther (2017): “Ámbitos femeninos en la arquitectura maya”, en: Vasileva, A. (Ed.), *Espacio, género, memoria. Discurso académico y práctica socioespacial*, Valencia, Tirant lo Blanch, 45-52.
- VIDAL LORENZO, Cristina, MUÑOZ COSME, Gaspar, HORCAJADA CAMPOS, Patricia (2021): “Ofrendas y rituales postclásicos dedicados a Chaahk en el sitio maya de Chilonché (Petén, Guatemala)”, *Latin American Antiquity*, 32 (1), 1-18.
- VIDAL LORENZO, Cristina, PARPAL CABANES, Esther, VÁZQUEZ DE ÁGREDOS PASCUAL, Ma. Luisa (2022): “Mujeres, arte y antigüedad. Rompiendo tópicos en las aulas: una propuesta del grupo de investigación ARSMAYA”, *Eviterna*, 12, 59-76.
- VIDAL LORENZO, Cristina, LÓPEZ BERTRAN, Mireia, VÁZQUEZ DE ÁGREDOS PASCUAL, Ma. Luisa, HORCAJADA CAMPOS, Patricia, PARPAL CABANES, Esther, FELIU BELTRÁN, Núria (2024): “Acciones innovadoras para dar visibilidad a las mujeres de la Antigüedad en las aulas”, en: Vázquez de Ágredos, M. L. y Maruenda, S. (Coords.), *La sostenibilidad curricular en Arte y Humanidades*, Valencia, Tirant lo Blanch, 191-214.
- WEADOCK, Penelope N. (1975): “The Giparu at Ur”, *Iraq*, 37 (2), 101-108.